

PROYECTO DE GRADO

CONSTRUCCIÓN DE LOS SIGNIFICADOS ATRIBUIDOS A LA FEMINIDAD POR UN  
GRUPO DE MUJERES ADOLESCENTES Y SUS RESPECTIVAS MADRES.

PRESENTADO POR:

NURY YANCELLY LÓPEZ TEJADA

CRUZ ELENA GÓMEZ GIRALDO

ASESORA

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

SECCIONAL BELLO

NOVIEMBRE DE 2015

## Tabla de contenido

|                                       |    |
|---------------------------------------|----|
| Resumen .....                         | 5  |
| Abstract .....                        | 6  |
| Introducción .....                    | 7  |
| 1. Planteamiento del problema .....   | 9  |
| 2. Objetivos .....                    | 17 |
| 2.1 Objetivo General .....            | 17 |
| 2.2 Objetivos Específicos.....        | 17 |
| 3. Justificación.....                 | 18 |
| 4. Marco teórico .....                | 20 |
| 4.1 El enigma femenino en Freud ..... | 22 |
| 4.1.1 El complejo de Edipo. ....      | 24 |
| 4.1.2 El complejo de castración.....  | 26 |
| 4.1.3 El falo. ....                   | 28 |
| 4.2 Posición femenina en Lacan.....   | 29 |
| 4.2.1 El significante. ....           | 31 |
| 4.2.2 El goce. ....                   | 33 |
| 4.2.3 Goce fálico.....                | 34 |
| 4.2.4 El objeto <i>a</i> .....        | 35 |
| 4.2.5 Goce femenino.....              | 35 |
| 4.2.6 La posición femenina.....       | 37 |
| 4.3 La maternidad.....                | 40 |
| 4.4 La identificación materna.....    | 42 |

|  |    |
|--|----|
| 5. Diseño metodológico.....                | 44 |
| 5.1 Tipo de investigación .....            | 44 |
| 5.2 Unidad de Análisis .....               | 45 |
| 5.3 Criterios de inclusión/exclusión ..... | 46 |
| 5.4 Técnicas .....                         | 46 |
| 6. Análisis.....                           | 48 |
| 7. Resultados .....                        | 57 |
| 8. Conclusiones .....                      | 60 |
| 9. Referencias bibliográficas .....        | 62 |
| 10. Anexos.....                            | 64 |
| Anexo 1 .....                              | 64 |
| Anexo 2 .....                              | 67 |
| Anexo 3 .....                              | 69 |

## Dedicatoria

Al ser maravilloso que me ha acompañado durante tanto tiempo,  
que con su saber estar, me ha permitido creer y amar.  
A mi amado, Joshua Moreno García, por su ilimitada compañía y aliento,  
por no abandonarme ni permitirme perder en la penumbra,  
por liberarme de las tinieblas de este intenso y profundo  
laberinto, al que llamamos existencia.

A mi madre, mujer luchadora y bondadosa, poseedora de valiosas  
enseñanzas y amor profundo.  
La humildad, el mayor tesoro que me ha regalado.  
Para la madre incondicional y la mujer incansable.  
Dioselina Tejada Sucerquia.

A los seres que amo, a todas esas mujeres encantadores y maravillosas  
que me rodean, hermanas, sobrinas y amigas.  
A los hombres que han marcado mi vida: hermanos, sobrinos y abuelo;  
por hacer de este camino algo menos denso y áspero,  
en mi pretensión de tratar de aclarar una cuestión  
que comprendía única y exclusivamente  
lo más genuino de mi *ser*.

## 1. Resumen

El presente trabajo de investigación tiene por objeto analizar la manera en que un grupo de mujeres adolescentes y sus respectivas madres construyen el significado de feminidad, con relación a la maternidad y a la identificación materna.

Lo anterior, puesto en conjunción con la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud y Jacques Lacan, referente a la sexualidad femenina y sus principales postulados sobre el tema tales como: el complejo de Edipo, el complejo de castración, el goce femenino, la posición femenina, entre otros.

Esta investigación contribuye a la construcción de un saber sobre la feminidad, a partir del psicoanálisis freudiano y lacaniano el tema no se agota, en tanto encierra un misterio sobre lo femenino, por esto siempre hay algo por decir y por saber. Sumado a lo anterior, se ponen de relieve aspectos singulares y sociales donde cada una de las participantes expresa en sus propias palabras la experiencia de la feminidad.

**PALABRAS CLAVE:** feminidad, mujer, identificación materna, maternidad, psicoanálisis.

## 2. Abstract

This research aims to analyze how a group of teenage girls and their mothers build the meaning of femininity in relation to motherhood and maternal identification.

The above, in conjunction with the psychoanalytic theory of Sigmund Freud and Jacques Lacan, referent to female sexuality and the main postulates on the subject such as the Oedipus complex, the castration complex, the female enjoyment and the feminine position .

This research contributes to the construction of knowledge about femininity, from Freudian and Lacanian psychoanalysis, the subject is not exhausted, while the feminine mystery behind, so there is always something to say and to know. Added to this it are highlighted individual and social aspects where each of the participants expressed in their own words the experience of femininity.

**KEYWORDS:** femininity, women, maternal identification, maternity, psychoanalysis

### 3. Introducción

La presente investigación desde una perspectiva psicoanalítica pretende analizar el enigma de la feminidad y la sexualidad femenina desde Sigmund Freud y los desarrollos que sobre la posición femenina plantea Jacques Lacan, enlazados con la identificación materna y la maternidad, todo lo anterior en conjunción con el decir de un grupo de mujeres adolescentes y sus respectivas madres.

Para contextualizar se dirá respecto de la teoría feudiana, que expone una tesis sobre la sexualidad femenina, en la cual se describen las diferencias anatómicas existentes entre el niño y la niña y, más adelante, la transición que acontece en la niña cuando se da cuenta que ella no es poseedora de un pene como el niño; es a partir de ese hecho que comienza la envidia del pene.

Freud pasa de lo puramente descriptivo entre los sexos, a un punto de estructura que marca una posición inconsciente frente a la falta de la niña.

Además, Freud en la conferencia 33, *La feminidad*, último aporte sobre este tema, enuncia: “si ustedes quieren saber más acerca de la feminidad, inquieran a sus propias experiencias de vida, o diríjense a los poetas, o aguarden hasta que la ciencia pueda darles una información más profunda y mejor entramada” (1932-1936, p. 125). Para él fue siempre un misterio pensar a la mujer y es a partir de eso que formula su enigmática pregunta ¿qué quiere una mujer?, para él, la mujer representaba un continente negro, no

obstante, fueron sus teorías un punto de partida para muchos otros psicoanalistas, entre ellos Jacques Lacan.

Jacques Lacan desarrolla una teoría sobre la posición femenina, en la que vislumbra una trascendencia respecto a la teoría Freudiana. Así, hace una relectura de los postulados de Freud y los replantea llegando a presentar las fórmulas de la sexuación; compuesta por matemas lógicos con los cuales reconstruye el complejo de Edipo y el complejo de castración, ambos determinantes para fundar el lugar que ocupa el sujeto frente al goce. Las fórmulas de la sexuación le permiten esclarecer e ilustrar de manera precisa la cuestión del ser mujer y la posición femenina que asume un sujeto.

En consecuencia, esta indagación contribuye a la construcción de los significados que se le atribuyen a la feminidad y que ayudará de referente a futuros proyectos de investigación e intervención sobre la mujer tanto desde un campo social como de uno individual.



#### 4. Planteamiento del problema

En la historia de la humanidad, el concepto de feminidad se ha abordado desde diferentes perspectivas y ámbitos del conocimiento; desde lo histórico-social, la filosofía y el feminismo, hasta la poesía, la literatura y el psicoanálisis, por mencionar algunos; donde se ha intentado develar cómo se forja en la mujer ese devenir femenino y qué elementos influyen en la construcción de esta, sin llegar a una posición compartida por todos.

Desde la literatura, Simón de Beauvoir (1949), en su análisis de la infancia, afirma que:

No se nace mujer, llega una a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; la civilización en conjunto es quien elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica como femenino (p. 109)

La feminidad es un constructo tanto de la historia como del contexto donde se desarrolla la mujer, y muchos de los significados que se le atribuyen a la feminidad están atravesados por estos.

Es desde la infancia donde se comienza a hacer la separación de qué es un hombre y qué es una mujer, y por ende cuáles son los comportamientos que se deben derivar de cada uno de ellos. Pero es solo hasta los 12 años, más o menos según Beauvoir (1949), que existe una cierta igualdad:

Hasta los doce años la niña es tan robusta como sus hermanos, manifiesta las mismas capacidades intelectuales, y no hay dominio alguno por el cual le esté prohibido rivalizar con ellos. Sí, mucho antes de la pubertad, y a veces desde su más tierna infancia, se nos presenta como sexualmente especificada, no es porque una serie de misteriosos instintos la destinen ya a la pasividad, la coquetería y la maternidad, sino porque la intervención de terceros en la vida del niño es casi original y porque desde sus primeros años su vocación le es imperiosamente insuflada. (p. 13-14).

A partir de lo anterior se logra vislumbrar, que es después de la edad mencionada que se inicia la designación de roles tanto de la familia como del contexto socio-cultural donde se encuentra inmersa la mujer y los modelos de feminidad comienzan a establecerse en la mujer adolescente, tanto la identificación materna como la maternidad en sí, comienzan a hacer parte de la configuración sobre qué es una mujer y por ende su feminidad, entre otras concepciones e ideas.

Desde el enfoque psicoanalítico, Freud comienza a indagarse por ¿Qué quiere una mujer?, ya que observaba algo misterioso del lado femenino. Para tratar de dar respuesta a esta cuestión parte de la sexualidad, es decir, despliega las diferencias existentes a nivel sexual entre el niño y la niña, y es de este modo como introduce en su teoría “las metamorfosis de la pubertad”<sup>1</sup>, en la que habla del cambio que acontece en la transición de niño a adolescente a

---

<sup>1</sup> Freud en uno de sus escritos, “Tres ensayos de teoría sexual” desarrolla Las Metamorfosis de la pubertad: con lo cual indica que es en esta etapa que se introducen los cambios que llevan la vida sexual infantil a su conformación normal definitiva.

La pulsión sexual era hasta entonces predominantemente autoerótica; ahora haya al objeto sexual. Hasta ese momento actuaba partiendo de pulsiones y zonas erógenas singulares que, independientemente unas de otras, buscaban un cierto placer en calidad de única meta sexual.

nivel psíquico en la parte sexual, conformándose de esta manera la sexualidad final, quedándose atrás la pulsión autoerótica ya que es encontrado el objeto de amor y la meta sexual va a estar dirigida hacia éste (1901-1905, p. 189).

El autor destaca que la niña al descubrir su castración, es decir, la ausencia del pene en su cuerpo, comienza a desear tener uno y por lo tanto cae presa de la envidia del pene (Freud, 1932-1936, p. 118).

De la asimilación de ese acontecimiento surge en la niña el cambio de zona generadora de satisfacción, desplazándola del clítoris a la vagina y de esta manera se da en la niña el advenimiento de la feminidad, deja atrás su envidia por el pene y asimila su castración. Es por esto que Freud (1901-1905, p. 200) no ve a la mujer como una cosa dada, se trata de un devenir, que surge precisamente por esa transición psíquica por la que atraviesa, denominada metamorfosis de la pubertad, y que está ligada esencialmente a la asimilación de la falta por la que está traspasada la niña.

Es preciso anotar que Freud no queda satisfecho con los resultados obtenidos durante los análisis con las pacientes, puesto que invita a buscar la respuesta ya sea dirigiéndose a las mujeres mismas para que respondan o a los poetas.

Por su parte, Lacan (1972) habla de una posición femenina (p.10), donde plantea su tesis “la mujer no existe”, en el sentido en que no existe categoría tal que encierre a todas las mujeres, pues cada una es exclusiva y goza de una manera singular. Según su postulado existen mujeres, no La mujer, y por eso se habla de ~~La~~ mujer tachada.

---

Ahora es dada una nueva meta sexual; para alcanzada, todas las pulsiones parciales cooperan, al par que las zonas erógenas se subordinan al primado de la zona genital (Freud, 1931, p. 189).

En el postulado lacaniano sobre la posición femenina, se aprecia algo que va mas allá: dice que el falo es un significante que toca a todos los seres humanos, y en tanto los toca, cada uno se asume frente al goce, mientras que lo propuesto y analizado por Freud estaba dirigido principalmente sobre el poseer o no pene, es decir una cuestión meramente anatómica.

Lo anterior se evidencia en la teoría de Freud (1932-36, p. 117) cuando habla de la asimilación de la castración por parte de la niña y la superación de la envidia del pene, es decir, la castración en la niña trae consigo tres orientaciones para el desarrollo de la sexualidad femenina en la pubertad: La primera, el exceso de represión e inhibición, pueden llevar a la mujer a la neurosis, pues la niña renuncia a la satisfacción masturbadora en el clítoris, devaluando su amor por la madre, puesto que es ésta la culpable de su diferencia y esto conduce a la represión, en la niña, de sus aspiraciones sexuales.

La segunda respuesta que se da, es que la niña produce una alteración en su carácter, lo que la lleva a un complejo de masculinidad y que incluso puede llegar a la homosexualidad, pues la niña rechaza la castración y continua con la fantasía donde ella es la poseedora de un falo; y la última respuesta es la que establece la feminidad definitiva, en esta respuesta la niña toma al padre como objeto de amor, y es así como desplaza simbólicamente la envidia del pene por el deseo de tener un hijo del padre. Según Freud (1932-36, p. 119), la maternidad será la única manera de la recuperación fálica en la mujer, empero, Freud no queda satisfecho con esta respuesta y cree que puede existir algo mas allá, y es por eso que indica, *pregúntele a los poetas, quizás ellos puedan dar otra respuesta.*

En cuanto a la maternidad como referente de feminidad desde la teoría freudiana, puede vislumbrarse como una opción frente a una orientación por la que se debe inclinar la niña en el tránsito de niña a mujer y la manera en cómo asimilara este. Para Freud la maternidad se entiende como una vía para la construcción de la feminidad, en tanto que el hijo se posiciona como falo y termina reparando el vacío que surge en la mujer por no poseer pene (1932-1936, p. 119).

Además, respecto a la identificación con la madre se puede anotar que la niña en su tránsito de niña a mujer, enfrenta un desconcierto respecto de la castración (Freud, 1914, p. 89), e inmediatamente se identifica con su madre porque ve que ella tampoco posee el falo y por lo tanto descarga hacia ella un cierto odio por ser la culpable de su falta.

Es a partir de ese momento que comienza en la niña a nivel inconsciente una especie de dicotomía: por un lado quiere aprender e imitar todos los comportamientos y actitudes de su madre, entre esas la de cuidar, proteger y dar vida, es decir, comienza a desear tener un hijo para suplir su falta y, por otro lado, odia a su madre por ser la culpable de su desgracia, la falta de pene.

Por tanto, la pregunta de investigación que se abre, teniendo en cuenta el planteamiento anterior es:

¿Cómo se construyen los significados atribuidos a la feminidad por un grupo de mujeres adolescentes y sus respectivas madres, a partir de concepciones como la identificación materna y la maternidad?

La anterior pregunta se plantea con la intención de dilucidar cómo piensa el psicoanálisis la feminidad y cómo se piensan ellas mismas a partir de la estructuración psíquica y la relación que establecen frente a la identificación con la madre y el vínculo con la maternidad.

Para abordar la anterior pregunta de investigación fue necesario hacer un rastreo de investigaciones previas, tanto exploraciones empíricas como documentales, las cuáles dieron una luz a la presente indagación, generando aportes frente a la viabilidad y las posibilidades de realización.

En lo que se pretende puntualizar, es que, a partir de dichos antecedentes se vislumbró una alta posibilidad de elaboración de la presente investigación, por medio de un riguroso análisis de los datos recogidos a través de un método pertinente, en este caso la investigación psicoanalítica, puesto que este permite develar, a partir del discurso de las participantes, la forma como se estructura su psique y por tanto su feminidad.

Uno de los antecedentes en los que se apoyó la presente investigación fue una tesis de grado de la Universidad de Antioquia titulada “ser mujer en la voz de las jóvenes. Un estado del arte” (Quintero Sepúlveda & Vargas García, 2012); esta tiene como objetivo indagar la

significación del ser mujer en el psicoanálisis freudiano, lacaniano y en los desarrollos de los psicoanalistas actuales en conjunción con el decir de cada una de las mujeres entrevistadas.

De la anterior tesis, se logró constatar la posibilidad de hacer un enlace entre los decires de cada una de las mujeres que hizo parte de la investigación y la teoría psicoanalítica.

También se encontraron antecedentes desde la parte documental, investigaciones de tipo monográfica, que permitieron mayor conocimiento y comprensión frente al tema de interés.

Una de las que más aportó respecto a la intelección de los conceptos psicoanalíticos fue una tesis (Galeano Pineda & Acevedo Muñoz, 2012) llamada “Relación entre la maternidad y la construcción de la identidad femenina en la mujer”. Esta investigación permitió ver la relación existente entre la feminidad y la maternidad, como una forma de enfrentar la castración, a la que se encuentra sujeta la mujer cuando se da cuenta que ella no posee pene como el hombre.

Lo anterior permite, a partir de elaboraciones conceptuales por parte de estudiantes próximos a titularse, una mayor claridad frente a la teoría psicoanalítica, puesto que en algunas concepciones es un arduo trabajo inferir lo que significa o lo que se quiere decir en la teoría, por tanto, fue pertinente la documentación.

Para el desarrollo de la presente pregunta de investigación se opta por elegir una población objetivo de tres mujeres adolescentes con edades entre los 12 y 16 años y sus respectivas madres. Ya que, entre las edades planteadas comienza los cambios más significativos para el devenir de la feminidad, de acuerdo a lo que se esbozó inicialmente, y a partir de esto dar respuesta al interrogante anteriormente planteado.

Las participantes son contactadas por la investigadora por medio de la cercanía al lugar de residencia de las mismas y elegidas por la disposición que ellas mostraron cuando se les contó sobre el proyecto de investigación, ya que manifestaron agrado e importancia por el tema.

El grado de escolaridad de las mujeres adolescentes se encuentra entre sexto y noveno de bachillerato, de la Institución Educativa Antonio Derka Santo Domingo Savio y el de sus madres oscila entre segundo de primaria y undécimo de bachillerato.

Los criterios que se plantearon para la elección de la población fueron esencialmente dos: primero, que las mujeres adolescentes estuvieran entre las edades deseadas y quisieran hacer parte del estudio, y dos, que sus respectivas madres estuvieran dispuestas a participar del contenido concerniente a la feminidad de sus hijas y de ellas mismas, pues es de vital importancia para el presente análisis el discurso que ellas emanen frente al tema.

Puesto que, lo que se pretende hacer es un vínculo entre el tipo de relación que comprenden madre-hija para lograr extraer de esta, aspectos ligados con la identificación materna y la maternidad que aporten a la construcción de la feminidad, y el análisis desde lo enunciado por cada una de las participantes y la teoría psicoanalítica para hacerse de manera profunda y rigurosa el presente análisis.



## **5. Objetivos**

### **2.1 Objetivo General**

Analizar la forma en que un grupo de mujeres adolescentes y sus respectivas madres, construyen el significado de feminidad a partir de concepciones tales como la maternidad y la identificación materna.

### **2.2 Objetivos Específicos**

- Analizar las significaciones sobre la feminidad que aparecen en el discurso de las mujeres adolescentes y sus respectivas madres.
- Develar la forma en que se construye el devenir femenino a partir de la maternidad.
- Abordar las identificaciones maternas que se presentan en la población a investigar.

## 6. Justificación

Esta investigación será un elemento que contribuya al enriquecimiento de la psicología en su intento de explicar la psique, puesto que procura generar conocimiento sobre la construcción de la feminidad a través del análisis documental y las entrevistas a un grupo de mujeres adolescentes y sus respectivas madres, a partir de concepciones como la identificación materna y la maternidad.

Lo anterior con el fin de brindar mayor conocimiento frente a cómo se da ese devenir femenino a partir de los procesos inconscientes propuestos por Sigmund Freud y Jacques Lacan, quienes hicieron grandes contribuciones respecto a este tema.

Iniciar una revisión de la construcción de la feminidad hace inevitable darle un vistazo a la mujer y al lugar que ha ocupado en la sociedad, pero va a ser la conexión entre las teorías anteriormente mencionadas y la vida de las participantes las que permitirán analizar cómo se da ese devenir femenino en ese grupo particular.

Se ha podido evidenciar a partir del rastreo bibliográfico que se ha realizado en bases de datos y bibliotecas institucionales de la ciudad, que a nivel documental existen muchos aportes desde el psicoanálisis sobre la feminidad, pero desde la perspectiva empírica, es decir, en investigaciones que se realizan a partir de la observación e interpretación de la experiencia en poblaciones -con muestreo- donde se analizan discursos de los participantes, es bastante pobre, solo se ha logrado encontrar un antecedente que cumple con todos los requerimientos (muestreo, análisis de la información recogida, resultados y conclusiones) de

un trabajo de investigación de tipo empírico respecto del tema, desde un enfoque teórico psicoanalítico; no obstante, muchas de las elaboraciones de textos psicoanalíticos sobre la feminidad, tienen un desarrollo teórico amplio, y parten de análisis de casos clínicos, teniendo en cuenta la singularidad del uno por uno, más no son investigaciones que impliquen un muestreo y un proceso como el que supone el empleo de entrevistas como instrumento para la recolección de datos.

La presente investigación, también se da con el fin de brindar conocimientos amplios desde la perspectiva psicoanalítica acerca de la feminidad, ya que es un tema que tiene que ver con la sociedad en general y específicamente con las mujeres, pero que pocas veces es mencionado por las madres y por la sociedad.

Asimismo es importante plantear cuestiones sociales de identificación con el tema y brindar en términos generales conocimientos que permitan facilitar el desarrollo de la estructuración del significado que tiene la feminidad.

Esta investigación ofrece elementos desde la parte psicoanalítica sobre la feminidad, puestos en dialéctica con el pensar de un grupo de mujeres adolescentes y sus respectivas madres, para así conocer como acontece ese devenir femenino en este grupo en particular, porque como se ha mencionado anteriormente, la feminidad es un acontecimiento y se da de forma singular.

## 7. Marco teórico

Dado que el punto central de este estudio estará puesto en la construcción de los significados que se le atribuyen a la feminidad, será necesario plantear algunos parámetros que sirvan de ejes conceptuales sobre los cuales apoyar la lectura analítica sobre el enigma de la feminidad y la sexualidad femenina desde Sigmund Freud y la posición femenina desde Jacques Lacan, enlazados con la identificación materna y la maternidad.

Para comenzar, se entiende el concepto del enigma de la feminidad, del mismo modo en que es definido por Sigmund Freud en la conferencia 33 “La feminidad” donde se pregunta exactamente por ¿qué quiere una mujer? ¿Cómo deviene?, ¿Cómo se desarrolla la mujer a partir del niño de disposición bisexual? Ya que explicita que no pretende conocer ¿qué es una mujer?, pues “el psicoanálisis por su particular naturaleza, no pretende describir, qué es la mujer, una tarea de solución casi imposible para él” (1932-1936, p. 108).

En este sentido, Freud desarrolla su teoría sobre la sexualidad femenina, describiendo las diferencias anatómicas y más adelante, la transición psíquica que acontece en la niña cuando se da cuenta que ella no posee un pene como el niño y a partir de ese hecho, comienza la envidia del pene, lo cual será descrito en profundidad más adelante.

Desde la posición femenina que desarrolla Lacan, se vislumbra una trascendencia, un más allá respecto a la teoría Freudiana: como ya se había mencionado, ésta última se basa principalmente en las discrepancias anatómicas entre el niño y la niñas, a diferencia de la

teoría lacaniana, que plantea las formulas de la sexuación, compuesta por matemas lógicos con los cuales reorganiza el complejo de Edipo y las consecuencias que acarrea el tránsito de un sujeto por la castración. Con estas fórmulas, Lacan esclarece e ilustra de manera precisa la cuestión del ser mujer y la posición femenina que asume un sujeto, en lo que se puntualizará más adelante.

Entonces, para darle cuerpo al asunto que se pretende desplegar, es necesario ilustrar cómo el individuo deviene sujeto y se adhiere a un proceso psíquico, donde lo femenino y lo masculino son una elección y una posición que debe pasar por la simbolización, es decir que el sujeto acontece no como resultado de un aspecto biológico, o emocional particular, sino como resultado de la interrelación de la ley, el deseo y la sexualidad.

En su cimiento teórico, el psicoanálisis da cuenta del proceso de constitución del sujeto a partir del concepto de estructura; es la estructura la que le da asiento al sujeto que debe mudar por un proceso de simbolización, cuyo punto de partida es la relación primordial con la madre. Entonces, desde Lacan, se plantea el problema del complejo de Edipo y de la castración como dos estructuras que permiten establecer el deseo en tanto se configura como un efecto de la relación del ser humano con el lenguaje.

Como se había mencionado al inicio, se hace necesario ir esclareciendo a medida que se avanza en este desarrollo, algunos conceptos fundamentales que permitan llevar un hilo conductor del tema y dilucidar el propósito central de la presente investigación, en la cual se pretende develar cómo se construyen los significados atribuidos a la feminidad.

Para dar cumplimiento a esto, se despliega por apartados el presente escrito.

#### 4.1 El enigma femenino en Freud

“El enigma de la feminidad ha puesto cavilosos a los hombres de todos los tiempos”.

Freud

El tema de lo femenino ha devenido pregunta visiblemente manifiesta en la teoría psicoanalítica desde sus inicios. Para Freud, la feminidad presentó grandes dificultades, razón por la cual le asignó de alguna manera un carácter oscuro.

Freud comenzó con la práctica del psicoanálisis atendiendo a pacientes que presentaban un cuadro de histeria<sup>2</sup>, es decir, que exteriorizaban síntomas histéricos<sup>3</sup> y es a partir de dichos encuentros donde comienza a cuestionarse ¿Qué quiere una mujer?; la diversidad de discursos y síntomas que presentaban las pacientes no aportaban mucho al tema de la feminidad, en otras palabras, cada una era singular.

---

<sup>2</sup> La histeria es una neurosis en el sentido más estricto de la palabra; vale decir que no se han hallado para esta enfermedad alteraciones (anatómicas) perceptibles del sistema nervioso. La histeria descansa por completo en modificaciones fisiológicas del sistema nervioso (Freud, 1886-1899, p. 45).

<sup>3</sup> Los síntomas histéricos: Indican la represión de contenidos psíquicos inaceptables para el sujeto como causa de dichas somatizaciones. Es decir, cito a Freud. “con harta frecuencia son sucesos de la infancia los que han producido para todos los años subsiguientes un fenómeno patológico más o menos grave” (Freud, 1893-1895, p. 30) y que en la adultez se hacían manifiestos por medio de afecciones corporales. Estos síntomas histéricos se evidenciaron en sus primeros trabajos clínicos en compañía de J. Breuer. Algunos síntomas: ataques convulsivos, perturbaciones de la sensibilidad, perturbaciones de la actividad sensorial, entre otros.

Además de lo anterior, Freud enuncia “(...) un horror básico a la mujer. Acaso se funde en que ella es diferente del varón, parece eternamente incomprensible y misteriosa, ajena y por eso hostil.” (1918, p. 194).

Es de esta manera como Freud emprende el desarrollo de las diferencias existentes entre masculino y femenino a partir de la anatomía y la sexualidad infantil.

Inicialmente comienza describiendo una serie de acontecimientos que se dan en la sexualidad de la niña de forma diferente que en el varón, por ejemplo, habla de una bisexualidad, “como si el individuo no fuera varón o mujer, si no ambas cosas [...], solo que más lo uno que lo otro” (1932-1936, p. 106). A lo que hace referencia Freud con lo anterior, es a que la mujer cuenta con ambos órganos sexuales, la vagina órgano propio de la mujer (en tanto cavidad que posibilita la introducción del pene para la procreación) y el clítoris, equivalente al pene, es decir, a lo propiamente masculino, que al mismo tiempo, por sus características, es lo que permite que la niña admita, simbólicamente, la consumación de la castración. Este acontecimiento, es decir, el reconocimiento del hecho de la castración como algo que se efectuó primariamente en el desarrollo de la niña, era lo que presentaba para el autor lo misterioso en la mujer, el asunto más complejo en el acercamiento a la comprensión de la naturaleza femenina.

De esta manera Freud remite a la diferencia existente entre el niño y la niña a partir de su sexualidad; para elucidar lo anterior es pertinente puntualizar los diferentes momentos por los que atraviesan ambos sujetos.

#### 4.1.1 El complejo de Edipo.

Desde la perspectiva freudiana, el complejo de Edipo se da de la siguiente manera: el florecimiento del complejo de castración es causante de la entrada al complejo de Edipo en la mujer, mientras que en el varón opera posibilitando la salida del mismo (1925, p. 275), es decir, la mujer entra por decepción, al ver que ella no posee un pene, por lo tanto siente que está en falta, contrario a la sensación del varón, ya que él sale del Edipo por temor y angustia, angustia ser castrado.

Para Freud, el complejo de Edipo es la primera etapa por la que pasa el varón, puesto que desde muy temprana edad es la madre su objeto de amor, sin embargo, admite que, aunque algo es igual para la niña, también algo puede variar; así, Freud dice que, “cuando hemos indagado las primeras plasmaciones psíquicas de la vida sexual en el niño, en general tomamos por objeto al varoncito. Suponíamos que en el caso de la niña todo sería semejante, aunque diverso de alguna manera” (1925, p. 268).

De lo anterior se puede inferir que Freud da por sentado que la manera en cómo se desarrolla el Complejo de Edipo, tanto en la niña como en el niño, es similar en los comienzos de su sexualidad y, aunque pensase que podría existir algún cambio en la niña, opta en sus inicios por tomar al niño como eje central de su estudio; empero, en publicaciones posteriores reconoce que hasta el ingreso a la pubertad ambos sexos se comportan de una manera muy similar en cuanto a la sexualidad (1905, p. 151), aunque nota algunos cambios evidentes entre los dos.



El complejo de Edipo es descrito a profundidad por Freud en uno de sus principales estudios sobre la diferencia anatómica entre los sexos (1923-25), en este escrito plantea que el niño trata de identificarse con el objeto de deseo de la madre. En un comienzo el niño cae preso de la creencia de que él es objeto del deseo de la madre y no sólo de su afecto maternal, pues existe en la madre el deseo de algo más que la complacencia del deseo del infante; detrás de ella se perfila todo ese orden simbólico del que depende, y el objeto predominante al que obedece en el orden simbólico, es el falo. El niño está sujeto a la madre en la medida en que él encarna el falo.

Además de lo anterior, Freud plantea que el varón desde sus inicios toma a la madre como objeto de amor en sus experiencias, e incluso, asevera Freud que lo sigue siendo el resto de su vida (1936, p. 110). No obstante, es el padre quien viene a romper ese vínculo Edípico y de esta manera se instaura el Superyó, es decir, la privación que se establece en el niño respecto al hecho de que su madre no pueda ser su objeto de amor, y al mismo tiempo, la configuración de esta instancia en ella, impide a la madre, gracias su instauración propia, ubicarse en el lugar del objeto fálico.

Este proceso le permite al niño desistir de ser objeto de deseo de la madre, adquiriendo una imagen de sí que le implica asumir el mundo exterior, es decir, la cultura.

Por último, el padre interviene como aquel que tiene el falo, es decir, el elemento simbólico que ha de representar la limitación que se le presenta al niño, en términos culturales, de acceder a la madre como objeto de deseo. Así, el padre es preferido por el niño más que la madre y esta identificación culmina en la formación del ideal del yo, es decir una imagen idealizada de sí mismo.

Ahora bien, en el caso de la niña, como se expuso al inicio, se da un replanteamiento del proceso del complejo de Edipo, pues éste se da de manera diferente, ya que para la niña, en principio, la madre también es su primer objeto de amor, con lo cual Freud comenzó a cuestionarse ¿cómo llega la niña a resignificarlo y a tomar a cambio al padre por objeto? (1925, p. 270). De la pregunta anterior se puede inferir que ya en esa instancia de la práctica analítica y de los casos trabajados, Freud intuía diferencia a nivel sexual entre el niño y la niña.

Dicho esto, el complejo de Edipo en la niña se da por el conocimiento respecto a la discrepancia existente entre sus genitales y los del niño, es decir, su castración, además de las circunstancias psíquicas que se enlazan a ese hecho (Freud, 1925, p. 275).

Cuando la niña cae presa por la envidia del pene, inmediatamente cambia de objeto de amor y desplaza hacia el padre su amor en promesa de un hijo como sustitución del pene, quedando la madre relegada solo a los celos (Freud, 1925, p. 274), por la relación existente entre ella y el padre.

#### 4.1.2 El complejo de castración.

El complejo de castración está íntimamente relacionado con el sepultamiento del complejo de Edipo, ya que es a partir de ese acontecimiento que la niña comienza a desplegar su posición frente a las condiciones psíquicas a que debe acogerse una niña para devenir mujer. Freud dice así: “la niñita acepta la castración como un hecho consumado, mientras que el varoncito tiene miedo a la posibilidad de su consumación.” (1925, pág. 186),

la niña, a diferencia del varón, entra en el complejo de Edipo cuando se da cuenta de su castración.

La castración en la niña, como se había ya mencionado en apartados anteriores, se da cuando descubre la falta de pene en su cuerpo, por tanto acontece en ella la elección de objeto amoroso definitivo.

De ahí que, para Freud (1932-36, p. 117), la castración en la niña traiga consigo un cambio a nivel psíquico que labrará tres disposiciones para el desarrollo de la sexualidad femenina en la pubertad, y por consiguiente, la sexualidad que se instaura definitivamente en su vida adulta.

El primero de los tres caminos por los cuales la niña puede inclinarse es por una inhibición sexual o una neurosis. Esta se basa, en la represión de la labor masturbatoria que la niña se autogeneraba en el clítoris, pues hasta ese momento, ella creía que todos poseían el mismo órgano que ella, y llega así a desestimar su amor por la madre y a reprimir una parte de sus aspiraciones sexuales; en este punto se estropea el goce de su sexualidad fálica por el peso de la envidia del pene. En este sentido, Freud dice que la niña cae presa de esta envidia por el órgano del varón, porque lo ve mejor dotado que el de ella. (1932-36, p. 117).

La segunda orientación, según el autor (Freud, 1932-36, p. 122), consiste en el desarrollo de un fuerte complejo de masculinidad; en otras palabras, la niña se niega a reconocer el hecho molesto de su falta ya que hasta el momento llevaba una vida referida hacia la virilidad y con obstinada rebeldía se queda anclada, por decirlo de alguna forma, en el

autoerotismo representado en su clítoris, reteniendo la esperanza de tener un pene algún día y por lo tanto, busca refugio en una identificación con el padre.

La tercera posición que puede asumir la niña frente a la castración es la feminidad normal, siguiendo al autor (Freud, 1932-36, p. 117), la niña toma al padre como objeto de amor, y es así como desplaza simbólicamente la envidia de poseer un pene por la pretensión de tener un hijo del padre; según Freud (1932-36), la maternidad será la única manera de la recuperación fálica en la mujer (p. 119).

#### 4.1.3 El falo.

Cuando se habla de falo, básicamente se está haciendo referencia a la función simbólica que cumple el pene, ya que cuando se menciona la palabra pene se está hablando propiamente del órgano masculino en la realidad anatómica.

El concepto de falo inicialmente está unido al orden de lo imaginario, subyace a lo simbólico como aquello que antecede al sujeto que lo preexiste: es decir, la dimensión fálica como significante del deseo es en sí misma simbólica e inaugura el proceso de estructuración del sujeto.

## 4.2 Posición femenina en Lacan

Lacan comienza haciendo una lectura de las teorías freudianas, lo cual plantea como un retorno a Freud y crea unas líneas diferentes en relación al inconsciente, aspecto al que Freud se refería básicamente en el sentido de pulsión, entendida esta como la capacidad biológica (solo de los animales humanos), de fantasear a partir de una experiencia, mientras que Lacan designa que “el inconsciente está estructurado como un lenguaje” (1972, p. 16).

Lacan hace una relectura crítica sobre el complejo de Edipo y plantea un más allá, lo cual implica dar cuenta de un mito en la forma de una función lógica. En el Reverso del Psicoanálisis, éste desarrolla otra perspectiva con respecto al Edipo y plantea un más allá del padre, analiza los mitos referentes al padre, para ubicarlo como una función de excepción, y determina como no es la prohibición la que asegura el goce del objeto perdido, sino una estructura lógica la que organiza todo esto.

Lacan (1956) también reedifica el complejo de castración, el cual es planteado como organizador del deseo y fijado por la función del falo, que no es el pene, sino la insignia que lo encarna en su significación como potencia viril y reproductora; significación que opera también como reguladora del deseo.

Establece las fórmulas de la sexuación para exponer que lo que verdaderamente permite ordenar el goce, es el discurso, no el padre, el padre se convierte en un síntoma.

Lacan (1972) al esbozar la forma en que se organizan la lógica de los sexos, lo hace por medio de la formulación de dos lógicas: la lógica del todo fálico, y la lógica del no todo

fálico y, por otro lado, por la oposición de dos tipos de goce, el uno fálico, restringido, delimitado, intermitente, y el otro llamado suplementario, es decir el goce femenino.

En consecuencia, se puede sugerir que lo femenino y lo masculino se determinan a partir de la función del falo, para la que ni hombres ni mujeres tienen el falo, sino que ambos se relacionan a partir de una carencia. Lo que va a precisar la posición femenina, es el determinarse en una falta en la parte imaginaria y la posición masculina se define en función de una existencia que es también imaginaria.

De esta manera, Lacan, en el seminario 3, genera una de las primeras elaboraciones respecto al tema de interés; expone una elaboración referente a la naturaleza de lo femenino y anota que “el sexo femenino tiene un carácter de ausencia, de vacío, de agujero, que hace que se presente como menos deseable que el sexo masculino” (1956, p. 176).

Sumado a lo anterior, Lacan, en el mismo seminario (1956), habla sobre las revisiones que hizo al caso de Schreber, el cual trabajó Freud (cabe aclarar que el autor sólo conoció el caso Schreber por sus escritos) y asienta que Schreber se asume en una relación simbólica en la cual se ubica en una posición femenina, aunque físicamente estuviera equipado con órganos masculinos; en este punto queda claro que la posición femenina no es de uso exclusivo de las mujeres, pues un hombre se puede situar en una posición femenina y seguir siendo un hombre en el plano imaginario y real.

Esta cuestión es abordada por Lacan en su seminario, aún, de una forma diversa a lo señalado en el seminario sobre la Psicosis; de este modo, en el Seminario 20 (1972), Lacan esboza el

problema de la no relación sexual, cuando menciona que “El amor es impotente, aunque sea recíproco, porque ignora que no es más que el deseo de ser Uno, lo cual nos conduce a la imposibilidad de establecer la relación de ellos. ¿La relación de ellos, quiénes, dos sexos”(p. 14).

Así, dice Lacan, el amor es insuficiente ante el verdadero interés del uno por el otro y éste es el deseo de ser Uno, deseo que tiene su cimiento en la relación al falo y por ende, en la relación que establece cada sujeto frente a la falta, ya que lo que se llama el “goce sexual” está marcado, subyugado, por la imposibilidad de establecerse como tal, en ninguna parte en lo enunciable (1972, p. 29). Por lo tanto, el goce sexual no se puede decir, pues es inalcanzable a razón de la no existencia de la relación sexual, y a causa de la no completud, de la falta del Uno.

#### 4.2.1 El significante.

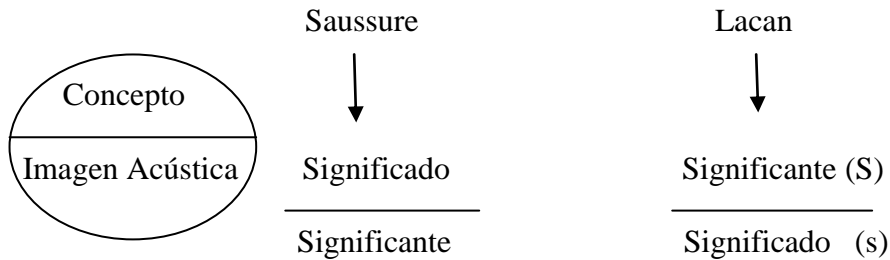
El “Significante” es una expresión tomada de la Lingüística de Saussure<sup>4</sup> y resignificada por Lacan, bajo la cual este postula que el significante tiene una radical superioridad sobre el significado, ya que este último es efecto del significante, lo que en Saussure se plantea de forma inversa.

---

<sup>4</sup> Ferdinand de Saussure: Nació en Ginebra Suiza el 26 de noviembre de 1857, Se le conoce como el padre de la "lingüística estructural" del siglo XX (Casteleiro, 2000p. 17).

Inicialmente el autor dice que: “llamamos signo a la combinación del concepto y de la imagen acústica”, además “lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica”. En este sentido, significado y significante. (Saussure, 1979, p. 128-129).

Lo anterior es representado así:



La barra divisoria representa la separación estructural entre el significante y el significado y no deja de estar relacionada con el falo (Lacan, 1972-73, p. 52).

“El significado no es lo que se escucha. Lo que se escucha es el significante. El significado es el efecto del significante” (Lacan, 1972-73, p. 45), es por esto que el autor pone de relieve el significante sobre el significado.

Además, Lacan agrega lo siguiente “el significante como tal no se refiere a nada que no sea un discurso, es decir, un modo de funcionamiento, una utilización del lenguaje como vínculo” (1972-1973, p. 41), con esto Lacan da a discernir la función indispensable que cumple un significante en todos los seres hablantes, pues es de esta manera como se regulan y siguen los estándares culturales, siendo la cultura el Otro, el Gran Otro que es también la ley, la madre, el Otro del lenguaje. Es decir, el Otro hace referencia, según Lacan, al Otro como lugar de donde emerge la palabra. (1972, p 84).

En suma, el significante constituye un real cualquiera, pero este no alcanza a aprehender que es lo que designa lo real en sí, es decir, por más cercano que esté el significante de lo real, éste no alcanza a ser el real mismo, hay algo allí que se escapa, por hacer parte exclusiva de lo real



#### 4.2.2 El goce.

El goce, en un inicio, es descrito por Lacan en torno al deseo, en la relación del deseo con el deseo del Otro, y en el reconocimiento mutuo de los deseos. Este deseo solo se puede reconocer alienándose en el significante, en el Otro como el lugar de la ley.

Lacan (1953-1954), se apoya en la filosofía Hegeliana<sup>5</sup>, donde encuentra una concordancia efectiva con referencia al goce, pues este aparece como algo particular imposible de compartir, algo subjetivo, incomprensible al entendimiento y disímil al deseo que deriva de un reconocimiento recíproco.

En el seminario *Aún*, pareciera pertinente decir que Lacan brinda una respuesta a lo enigmático del goce. Empero, en el inicio de sus páginas dice: “El goce [...] sigue siendo pregunta, porque la respuesta que pudiera constituir [para cada sujeto] no es necesaria y todavía hay más. No es tampoco una respuesta suficiente, porque el amor pide amor. Lo pide sin cesar. Lo pide [...] aun” (1972-1973, p. 12).

Con lo anterior se intenta desplegar que el goce sexual o goce fálico no es comparable al placer sexual, no se ajusta al acto sexual y ni siquiera al nivel erótico, esto es mencionado por Colette Soler, cuando afirma que “el goce fálico no se limita [...] al registro del erotismo. Subtiende también el conjunto de las realizaciones del sujeto en el campo de la realidad, y es sustancia de todas las satisfacciones capitalizables” (2004, p. 43)

---

<sup>5</sup>Hegel: Para Hegel la autorreflexividad de la razón es principio de la filosofía; ella es determinación fundamental del pensar racional en general y constitutiva del pensar filosófico como tal [...].La realidad y necesidad de la razón autorreflexiva en relación con el concepto y la tarea del pensar humano en general y del pensar filosófico como tal en tanto pensar lógico (Rojas, 2011).

#### 4.2.3 Goce fálico.

La postura de Lacan en este tema se debe abordar en el sentido de cuál sería la función del padre para que la niña en el campo de lo simbólico asuma la falta.

En el seminario La relación de objeto, Lacan esboza que la mujer “deberá entrar en esta dialéctica en función de objeto” (1984, p. 97).

Departir sobre la función de objeto implica un sujeto que represente ese lugar, lo cual no significa que esto sea inherente sólo al género femenino, sino al sujeto que asume o no tal lugar.

En recapitulación a las premisas freudianas (1931), acontece en la niña una desilusión en relación con la comprobación de que la madre no es poseedora del falo, y a su vez la confirmación de que ella como hija no es el objeto único de la madre, es decir, el falo.

Tal decepción produce en el niño una respuesta diferente que en la niña. En el primero puede suceder que le da un estatuto simbólico al falo y en la niña la asimilación se centra en que ella no tiene el objeto que desea la madre, esta constatación tiene como consecuencia el despliegue Edípico en el cual se intenta definir su sexuación con relación al falo.

Se puede vislumbrar entonces cómo, de un lado, está la recuperación fálica vía la maternidad y, de otro, está el asumir la posición de objeto fálico, posición que implica un representar, un parecer aquello que se constituye en el objeto central, el falo.

#### 4.2.4 El objeto *a*.

La noción de objeto *a* es construida por Lacan, sobre el sentido de la repetición. Cuando se alude al termino repetición no se hace en el sentido de una consecuencia de la memoria, a lo que se está haciendo referencia desde el campo lacaniano, es a la imposibilidad de repetir esa primera vez que deja enganchada una huella, es decir, un primer momento donde el niño se sintió en completud, lo cual instala una serie de repeticiones que se viven como una pérdida, pérdida que anuncia el campo del goce.

Cuando se habla de objeto *a*, se está nombrando esa falta de objeto, por la cual el sujeto anda en búsqueda constante, y cuando se tenía presumido que este objeto era el objeto fálico, Lacan afirma que el falo es imperioso para entenderlo, lo instala como un tercero, ajustando la mirada sobre la falta, puntualmente, “La noción de relación de objeto es imposible entenderla, incluso ejercerla, si no se introduce el falo como uno de sus elementos, no digo mediador [...] sino tercero” (1984, p. 19) en este sentido es que el autor esboza el concepto de objeto *a*, como aquello de lo que no se puede dar cuenta, hablar de objeto *a* es remitirse directamente a un vacío, a un espacio.

#### 4.2.5 Goce femenino.

Lacan (1972-73, p.17), sobre el desarrollo del goce femenino plantea, que este tiene que ver con la función del falo. Esto quiere decir que en la mujer, el deseo del falo atraviesa por

un momento en el que no entra la representación de este, y que se manifiesta como un más allá del falo.

Entonces se puede apuntar que el hijo como falo no precisamente llena el deseo de la mujer, no es todo para la madre, y por ende la fracciona, lo que quiere decir que no todo el deseo de la madre está contenido en el significante falo, ya que su deseo va más allá. En este punto se encuentra con el enigma de la mujer. Si la mujer existiera solo como madre desearía solo al hijo y no al falo.

Al hablar de la mujer, Lacan propone la función  $\overline{\forall x} \Phi x$  que se lee como *No toda*, esto quiere decir que no todo de  $x$  está inscrito en la función fálica. Este no todo se refiere a un goce más allá del falo que se le atribuye a la mujer. Por eso cualquier hablante que se ubique del lado de la mujer se relaciona con el *No toda* en la función fálica. La mujer es no toda. Esto precisa el lado mujer. Y no toda es, como se acaba de mencionar, porque no está atravesada en su totalidad por el significante falo, su goce va más allá, es por ello que Lacan lo denominó como goce suplementario, suplementario en el sentido de agregado, adicional y no complementario, porque si fuese así, continuaría siendo parte del todo (1972-73, p. 66). Este tipo de goce al que Lacan hace referencia como suplementario es exclusivo de la posición femenina.

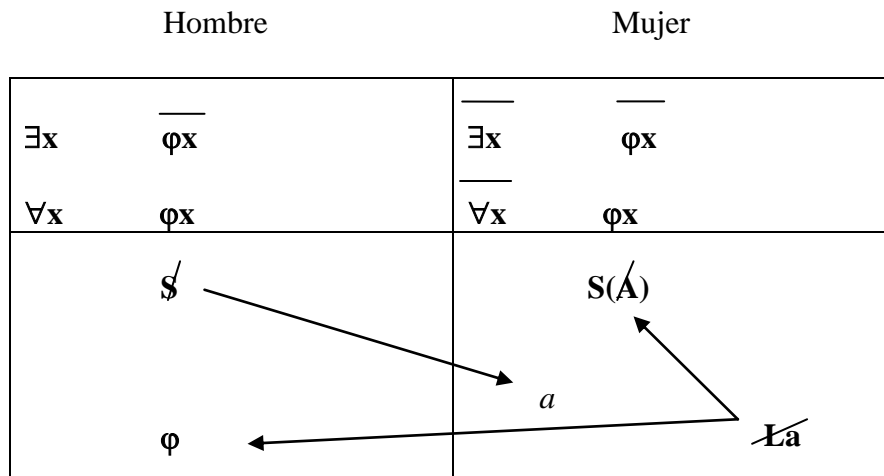
En conjunción con lo anterior, cuando Lacan (1972) enuncia que “La mujer no existe” está haciendo referencia al artículo ~~La~~ (tachado) indica que la mujer no existe en tanto el significante La es el único que no puede significar nada, y funda la esencia de la mujer en aquello por lo que es no toda. Esto muestra que al decir la mujer no toda es, está en relación al significante La y no al significante Mujer.

#### 4.2.6 La posición femenina.

En la posición femenina se trata de un más allá, un goce suplementario, que lejos de excluir la referencia al falo se añade a él a partir de la lógica del no todo.

Para elucidar lo anterior se pone en palabras del propio Lacan: “la mujer se define con una posición que señale como no todo en lo que respecta al goce fálico [...] es decir, la mujer no toda es porque su deseo va mas allá del significante falo” (1972-73, p. 15).

Para contribuir a una mayor comprensión, a continuación se tratará de desplegar los matemas de la sexuación, pues Lacan por medio de la lógica matemática explica la relación del sujeto (masculino o femenino) con la función fálica, incluso explica esa relación que está por fuera de lo fálico.



Formulas de la sexuación, seminario Aún (Lacan, 1972, p. 95)

Del miso seminario de la case 3 La función de lo escrito (Lacan, 1972, p. 28,29) se extraen a modo de diccionario las letras y lo que significa cada una.

$\exists$ : existe     $\forall$ : para todo     $\neg$ : negación     $x$ : variable

$\phi$ : Función significante del falo     $S$ : sujeto     $a$ : Objeto causa del deseo

$A$ : el lugar del Otro     $S(A)$ :  ~~$S$~~  significante de  ~~$A$~~  en tanto tachada

Para comenzar, se toma  $\exists x \overline{\phi x}$  ubicado en la parte superior de la columna hombre, esto quiere decir que existe por lo menos un  $x$  que dice no a la función fálica (la excepción a la regla), o sea, la regulación y la instauración de límites no existe, porque no hay otro  $x$  que pueda castrarlo, por lo tanto no teme perder el falo (este  $x$  que dice no a la castración, es el padre), y en la parte inferior  $\forall x \phi x$  se comprenderá, que para todos los  $x$  hay un sí al falo, es decir que entran en la función fálica, en la función reguladora del falo y que por tener el falo lo puede perder, por lo tanto existirá un  $x$  que pueda quitárselo, castrarlo.

En la columna mujer Lacan dice “A todo ser que habla, sea cual fuere, esté o no provisto de los atributos de la masculinidad aún por determinar le está permitido (...) inscribirse en esta parte” (1972-73, p. 97).

Es así como del lado mujer, en el primer metema  $\overline{\exists x \phi x}$ , se comprende que para no toda mujer se cumple la función fálica, es decir, no existe ninguna mujer que haga excepción a la función fálica, con lo anterior se está denotando, que la mujer no escapa a la castración.

Es preciso distinguir en este punto, que no existe un universal como conjunto, puesto que no existe un  $x$  que se instale por fuera de la función fálica, contrario a lo que pasa en la columna hombre, por lo tanto hay que tomarlas una a una.

Pero al mismo tiempo, en el matema inferior  $\overline{\forall x} \phi x$  designa que no existe ninguna para quien no se cumpla esta función, es decir, que para quien se coloque del lado femenino pasa por la lógica fálica, pero no todo; no todo en el sujeto está regulado por la ley del falo. Una mujer está de pleno en la función fálica pero no toda, llegado a este punto se puede discernir a qué hace referencia Lacan (1972) cuanto dice no toda es, pues hay algo suplementario, a lo que denominó *goce femenino*.

En la posición femenina se trata de algo diferente, porque ella quiere gozar, y este querer gozar se acompaña de un querer hacer gozar; esto implica una relación con el hombre, para realizarse como síntoma, lo cual se puede vislumbrar en la parte inferior del cuadro donde  $\$ \rightarrow a$ , lo que indica que el sujeto ubicado en la columna hombre busca del lado mujer lo que le hace falta, lo cual es ofrecido como un fantasma.

Finalmente, lo que designan los matemas de la parte inferior es que  $\overline{\forall a} \phi \rightarrow$  indica la función paterna, es decir la privación, el límite del goce fálico, y  $\overline{\forall a} S(A) \rightarrow$  simboliza que un sujeto en posición femenina tiene relación con el goce otro, y este goce otro indica una falla una falta de significativo en lo real. Lo que quiere decir, que el goce del sujeto del lado mujer, no puede ser aprehendido por ningún significativo, no puede ser representado y mucho menos instalado en el cuerpo, ya que no hay en el inconsciente una abstracción que dé cuenta de lo femenino, lo que permite que a las mujeres se les tome una a una.

### 4.3 La maternidad

Desde la perspectiva freudiana se puede vislumbrar que la niña llega al camino de la femineidad por su disposición fundamental, es decir, por la ausencia del órgano masculino denominado falo. A causa de tal falta la niña debe atravesar un camino que está ligado primordialmente a su sexualidad y a la forma en la que esta lo asimile, o sea que es indispensable para la niña reconocer su castración.

La niña se da cuenta de la diferencia existente entre su órgano sexual y el del niño por medio de la visión de los genitales, ya sea el de un hermano o un primo. Al ver este suceso la niña cae presa de inmediato de la envidia del pene, según Freud (1936) esto se ha evidenciado en la clínica y en el discernimiento común, pues muchas niñas manifiestan el deseo de poseer algo así e incluso hasta una edad tardía pueden seguir deseando que les crezca su pequeño clítoris.

En términos del mismo Freud “el descubrimiento de su castración es un punto de viraje en el desarrollo de la niña” (1932-36, p. 117), ya que es a partir del develamiento de su diferencia respecto al miembro fálico masculino que la niña emprende tres orientaciones posibles en el proceso para devenir mujer, las cuales fueron ya descritas en el apartado de la castración, empero, retomaremos aquí el tercer camino que puede elegir la púber, porque este nos da cuenta de la maternidad como un acceso directo al advenimiento femenino.

En concordancia con Freud la tercera orientación que puede asumir la niña frente a la castración es la que designa la femineidad normal, (1932-36, p. 117) esta orientación está relacionada con la maternidad misma, es decir, la niña toma al padre como objeto de amor,



y es así como desplaza simbólicamente la envidia del pene por el deseo de tener un hijo del padre, según Freud (1932-36, p. 119), la maternidad será la única manera de la recuperación fálica en la mujer, y es la única forma de desenlazar la situación Edípica.

De acuerdo con lo postulado por Lacan en el seminario 4, en este hace referencia a la mujer y espera obtener del padre un correlato en lo real a través del hijo, como suplente simbólico de su falta de objeto y está convencida que el padre puede donar. Entonces desde la posición femenina, el hijo se funda como el sustituto simbólico de su falta de objeto en el otro, el padre. Al respecto dice Lacan (1984):

El padre es para ella de entrada objeto de su amor es decir, objeto del sentimiento dirigido al elemento de falta en el objeto, porque a través de esa falta es como se ha visto conducida hasta ese objeto que es el padre. Este objeto de amor se convierte luego en dador del objeto de satisfacción, el objeto de la relación natural del alumbramiento. Luego, solo se requiere paciencia para que el padre sea sustituido al fin por alguien que desempeñará exactamente el mismo papel, el papel de un padre, dándole efectivamente un hijo (p. 205-206).

En este texto Lacan hace resonancia a lo desplegado por Freud, en lo referente a la reconquista fálica por la vía del hijo, así mismo señala la dependencia a la que quedará sometida la mujer al padre y luego a los sustitutos que puedan darle el falo.

La relación entre la maternidad y la construcción de la posición femenina en la mujer se da no como un imperativo social, sino a la forma como la mujer se posiciona frente al Goce desde su propia elección en función de la sexualidad.

#### **4.4 La identificación materna**

El psicoanálisis conoce la identificación como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona (Freud, 1920-1922, p. 99); como bien es indicado en la anterior definición, la identificación es una locución del ideal del yo, es decir, el yo se ancla por un ideal en específico que le concierne.

Así pues, como lo manifiesta Freud (1932-36, p. 124), el desarrollo psicosexual consentirá a la niña apuntar a una identidad a través de la ausencia, donde el devenir en mujer se da por medio de la feminidad, siendo ineludible cruzar antes por un cambio de la zona erógena del clítoris a la vagina y la elección de objeto de amor para la consolidación de un representante fálico que le permita finalmente la identificación con la madre para el actuar como mujer y el deseo de un hijo.

Freud expresa que la niña en los juegos que datan desde su más tierna infancia, el juego de las muñecas, pone de relieve la identificación-madre que devela, cuando se pone ella en el lugar de la madre y la muñeca es ella misma (1932-36, p. 119), en ese acontecimiento, es evidente que la niña pequeña quiere ser como su madre y despliega hacia sus muñecas el papel activo sobre ellas, además de los cuidados, afectos que le proporciona como madre.

De este modo, para que la niña devenga mujer primero atravesará una separación entre lo que desea ser y lo que ansía tener, hallando en la identificación con la madre la salida de este conflicto Edípico, por tanto, es la madre quien viene a actuar como modelo de su deber ser como mujer (ideal del yo) y a su vez, esta identificación con la madre es lo que signará en la niña la orientación que la llevará a su elección de objeto.

## **8. Diseño metodológico**

Esta investigación pretende abordar la forma en que un grupo de mujeres adolescentes y sus respectivas madres, construyen el significado de feminidad a partir de concepciones tales como la maternidad y la identificación materna.

El enfoque desde el cual se abordó la presente investigación fue cualitativo, con el fin de comprender la manera cómo se atribuyen significados al ser mujer y las construcciones que se hacen sobre lo femenino, desde un enfoque empírico analítico que permite un análisis a profundidad de un evento específico. Se podrá así observar, analizar y conocer la forma de estructuración del devenir femenino.

### 5.1 Tipo de investigación

Esta investigación tiene un alcance de tipo descriptivo ya que intenta dar respuesta mediante los discursos develados por las participantes, a cómo se da la construcción de la feminidad, y por lo tanto brinda información relevante para el análisis del contenido en conjunción con la teoría psicoanalítica, que es desde donde se intenta dar soporte a la presente indagación.

## 5.2 Unidad de análisis

Para la presente investigación se opta por elegir una población objetivo de tres mujeres adolescentes con edades comprendidas entre los 12 y 16 años, en compañía de sus respectivas madres.

Los criterios de elección que se tuvieron en cuenta a la hora de elegir la población fueron dos: primero, que las mujeres adolescentes estuvieran entre las edades deseadas (12-16 años) y que quisieran hacer parte del estudio, y dos, que sus respectivas madres estuvieran dispuestas a ser partícipes de la construcción de la feminidad de sus hijas y por ende, también de lo que para ellas significa la feminidad, pues es de vital importancia el discurso que tanto madre como hija expresen, para poderlo estudiar; ya que es a partir de esos decires, que se establecerá el análisis de la relación existente entre la maternidad y la identificación materna y la teoría psicoanalítica, para que la presente investigación pueda hacerse de manera profunda y precisa.

Las participantes son contactadas por la investigadora por medio de la cercanía al lugar de residencia de las mismas.

El grado de escolaridad de las mujeres adolescentes se encuentra entre sexto y noveno grado, de la Institución Educativa Antoni Derka Santo Domingo Savio.

### 5.3 Criterios de inclusión/exclusión

En esta parte se tienen en cuenta las características que deben poseer las participantes de la investigación, pues no es relevante la participación de una mujer adolescente entre las edades requeridas, sin la voluntaria suscripción de la madre o viceversa, puesto que el objetivo de la investigación es conocer la forma en que este grupo de mujeres adolescentes y sus respectivas madres en particular, construyen el significado de feminidad a partir de concepciones tales como la maternidad y la identificación materna, en este sentido se determina como fundamental.

### 5.4 Técnicas

Para alcanzar el objetivo propuesto en la presente investigación se utiliza el método empírico analítico, que brinda un análisis más detallado de un evento en sus aspectos menos evidentes.

Para lo anterior se realizó una entrevista inicial con las tres mujeres adolescentes y sus respectivas madres, con el fin de dar todas las explicaciones necesarias y darle apertura a la temática a trabajar, este encuentro tuvo una duración de 50 minutos; las entrevistas que se realizaron fueron semiestructuradas (ver anexo 3), estas variaron dependiendo la situación, ya que a medida que emergía el discurso de las participantes, surgían nuevos interrogantes, incluso, replanteamiento de las preguntas ya postuladas, entonces en este sentido, las

preguntas establecidas sirvieron como una guía que dio paso a nuevos postulados develados por las propias participantes. Dicho de otro modo, las entrevistas iniciaban mediante preguntas que apuntan a indagar por los significados atribuidos a la feminidad, pero era a partir del discurso de las jóvenes y sus respectivas madres como surgieron los interrogantes mismos.

El segundo encuentro se realizó con las tres mujeres adolescentes y con las tres madres en momentos diferentes, este duró aproximadamente 40 minutos cada uno; como tercer encuentro se tuvo una entrevista con cada una de las mujeres adolescentes, durante 30 o 40 minutos cada una; se pretendía hacer el mismo trabajo con las madres de las participantes, pero fue imposible por la disponibilidad de tiempo por parte de ellas.

Por último, se tiene programado realizar un encuentro a modo de clausura de la investigación, para finales de noviembre del presente año, con el fin de brindar a las participantes los resultados y las conclusiones a las que se llegó con la investigación de la cual hicieron parte, ya que esto fue pactado desde el inicio, por petición suya.

Las entrevistas fueron grabadas en medios electrónicos y luego transcritas, para lo cual las jóvenes y sus respectivas madres dieron su consentimiento, ello con el fin de lograr capturar detalles mínimos y plasmarlos en la investigación.

## 9. Análisis

En este apartado se pretende enlazar el discurso de las mujeres adolescentes y sus respectivas madres, con la teoría psicoanalítica descrita anteriormente, para así dar un soporte teórico al decir de cada una desde sus experiencias singulares y lograr de esta manera dar cumplimiento a la pregunta de investigación planteada y a los respectivos objetivos establecidos en esta indagación.

Para dar inicio, se puntualiza respecto de las letras que serán usadas para denominar a las participantes, con el fin de preservar la confidencialidad de las mismas. Por otra parte, se indica que **D1** y **D2**, **E1** y **E2** y **A1** y **A2**, dan cuenta de los pares (madres 1-hijas 2 respectivamente), esto con la finalidad de atraer en par los discursos emanados por ellas, y hacer así, una interpretación a sus decires de acuerdo con la relación existente entre madre e hija y lo que de ella se puede derivar, como la construcción de la feminidad, la existencia de una identificación con la madre y la maternidad.

Se comenzará dilucidando lo que significa para una de las participantes ser mujer desde su sentir individual; **E1** enuncia como para ella el ser mujer ha sido una situación difícil de enfrentar por las múltiples desventajas frente al hombre, y lo exterioriza así: “ser una mujer es muy duro, para los hombres es muy sencillo acostarse con uno, dejarlo embarazado y ya, se van y no queda con el peso encima”, además “los hombres no se complican tanto la vida, para vestirse, para peinarse y todo eso que tiene que hacer la mujer para poderse ver bonita y



gustarle a ellos”, “Yo aprendí a amarme tal y como soy, porque ya no me quedó de otra, pero si yo hubiera podido ser hombre lo habría hecho”.

De acuerdo con la anterior alocución se puede poner en articulación la teoría Freudiana, donde esboza:

En el varón, sin duda, resta como secuela del complejo de castración cierto grado de menosprecio por la mujer cuya castración se ha conocido [...]. Ella reconoce el hecho de su castración y, así, la superioridad del varón y su propia inferioridad. (Freud, 1931, p. 231).

Es evidente, incluso, en esta época donde se han promovido y enunciado los derechos de las mujeres, encontrar discursos que señalen este tipo de pensamientos, no obstante, es importante aludir al contexto cultural donde se ha desarrollado la participante **E1** y cuáles han sido las experiencias que la han llevado a tales inferencias.

A pesar de la distancia entre la época en la cual Freud formuló esta teoría y la época actual, se sigue vislumbrando la relegación hacia la mujer y denotando un valor superior para el hombre por parte de algunos hombres, e incluso, de algunas mujeres, es preciso en este punto aludir al planteamiento que hace De la Pava citando a Freud:

La envidia es uno de los 7 pecados capitales, es una posición moral para la niña y de esas categorías morales la niña aún no sabe nada. Se hace evidente que ese sentimiento moral, según Freud, surge de ella. Le es innato a la mujer-hija. Y es la cultura la que pone a la mujer en este lugar de ser menos que los hombres. De allí surge la pregunta: ¿Por qué Freud

determina al órgano sexual masculino como el referente superior de los sexos el falocentrismo? Freud lo hace porque es judío y en la cultura y en la religión judía, la mujer es menos [...].Ella, la mujer judía, está siempre al margen del saber simbólico de su religión: ellas no leen La Torá, no rezan, están en la parte posterior en las sinagogas, no tienen ningún derecho en la liturgia judía, no son circuncidadas, por lo tanto no tienen un rito de iniciación, no se lo merecen, se quedan al margen. Además no pueden ser rabinos. Son matronas del hogar y es una obligación para las mujeres judías permanecer fieles y esclavas al hogar. ¿Entonces, cómo una mujer judía no va envidiar ser hombre? Ellos, que lo tienen todo. (2006, p. 15-16).

Lo anterior da cuenta de las implicaciones que trae consigo la cultura y el contexto social donde se desarrolle cada mujer, y como está genera a nivel inconsciente (frente a la manera en como enfrenta la niña su castración) y consciente (porque aluda visiblemente que desearía haber sido hombre), evidenciando así una dificultad para asumirse como mujer y afrontar su feminidad, siendo para ella una carga, un peso que tiene que llevar; ella sabe que su ser es en relación al Otro, ser para el Otro y es por esto que no se acepta en su falta. Así también con algo de resignación dice que tiene que aceptar lo real que se le impone en su condición de mujer, el hecho de que la anatomía le indique que es mujer para ella es decepcionante.

A pesar del vínculo, comprendiendo vínculo desde la postura lacaniana (1972), “como un modo de funcionamiento, una utilización del lenguaje” (p. 29) establecido entre **E1** y su hija **E2**, esta última no apoya los pensamientos de su madre en lo referente a la feminidad, pues enuncia “Para mi ser mujer es como ser alguien especial porque, es que no se cómo

explicarlo, pero como los hombres, todos somos únicos pero las mujeres somos más especiales porque nosotras podemos traer vida al mundo”, poniendo en contraste el decir de la participante con el de su madre, se puede inferir que a pesar de que la hija no conozca a su padre y que ha sido la madre la responsable de toda su educación y todo lo que respecta con su desarrollo tanto físico como de estructuración psíquica, ella aun piensa que ser madre es lo mejor que le puede pasar, que aunque las mujeres tengan sus singularidades igual que los hombres, lo que las hace especiales es esa capacidad de procreación.

En ese sentido, se puede desanudar dicho pensamiento al de su madre, puesto que ella no pretende seguir la forma de sufrimiento que representa para la madre el ser mujer, **E2** deja de lado las enseñanzas de **E1** y prefiere inclinarse por la vía de la maternidad como la simbolización de su ser como mujer.

A lo anterior, se le puede adicionar además, la falta misma que representa en su psique la no relación con el padre, es decir, la carencia existente a nivel inconsciente del falo, ese significante que designa una falta, por tanto, **E2** se encuentra inconscientemente vinculada con el falo y lo manifiesta a través de la argumentación de que “Para mi ser mujer es como ser alguien especial [...] porque nosotras podemos traer vida al mundo”, y es de esta manera como pretende darle respuesta a su falta.

Añadiendo más contenido a lo anterior, se puede vincular en esta parte, lo que Freud (1936) describe como las tres orientaciones por las cuales la niña se puede inclinar al darse cuenta de la falta, solo uno de esos caminos es aquel que designa la feminidad normal en la mujer.

Esta orientación es la vía de la maternidad, (Freud, 1932-36, p. 117). La niña desilusionada, frente a la falta de pene en la madre se dirige al padre bajo la ilusión de que este le proporcionará un hijo, pero como tal promesa no se da, se encamina al hombre para obtenerlo de él. Cabe anotar entonces que este procedimiento adscribe a la mujer en la vertiente fálica, es decir, en lo que Freud señala como pene- niño-falo, eso que le falta a la mujer y que el niño viene a rellenar.

En una de las entrevistadas **D1** al respecto menciona:

“Ser mamá es como uno afinarse como mujer, porque aunque muchas mujeres durante toda su vida se dediquen solo a los estudios y ser profesionales y no tengan hijos, yo creo que les hace falta algo, que solo se los puede dar un hijo [...] para mi ese es el sentido de ser mujer”.

Poniendo el anterior enunciado en conjunción con la tercera orientación referida por Freud, se puede vislumbrar cómo para esta mujer desde su singularidad, un hijo es la única salida para suplir su falta de falo y se convierte en su realización como mujer, es decir, el hijo viene a suplir la labor de falo en este caso y la única vía de asimilación y, por ende, construcción de su feminidad, de su devenir como mujer.

Además de eso, **D1** en su discurso pone de manifiesto la identificación a la cual está ligada frente a su principal figura, su madre, (se dice principal porque la figura paterna ha estado ausente), cuando responde a la pregunta sobre el enunciado anterior ¿Por qué crees que piensas eso?

“Pues por la mamá si, la mamá, ella es la que le infunda a uno eso [...] además, desde muy pequeña ella me daba muñecas y me decía que esa era como mi hija y que la debía cuidar y darle toda mi vida, así como ella hacia conmigo”.

En este sentido es importante examinar cómo las palabras de esa madre marcaron inconscientemente la forma en la que se posicionaría frente a su falta y por supuesto a la asimilación de su castración. Por tanto, un hijo es la única vía para lograr el taponamiento a ese agujero, poniendo esto en la palabras de la participante “para mí ese es el sentido de ser mujer”.

Así mismo, es importante resaltar la existencia de una relación preedípica mencionada por Freud (1931), entre la madre y la niña, la cual denomino ligazón-madre, esta consiste en la relación que se forma entre la madre y la hija, y como se da la transmisión de todos aquellos conocimientos y actitudes que se desprenden de la mujer; forjando así la orientación de la hija y la manera como se encuentre con su castración.

Sumando más contenido respecto a la identificación materna, se pueden apreciar en el discurso de **A1**, algunos vestigios sobre la filiación que tiene con su madre ya que expresa: “Para mí, mi mamá es un ejemplo a seguir, porque para mí, mi mamá es un reflejo y la esperanza que yo tengo”, cuando **A1** hace énfasis en que su madre es un reflejo, se puede vislumbrar la marca por la que está atravesado su discurso, en cuanto a lo que desea ser ella como mujer.

Lo anterior se vincula directamente con el planteamiento que hace Nora de Medina, en el cual ilustra haciendo referenciando a Miller, sobre lo que dice Lacan (Medina, 2007, p. 18), este formula una identificación constituida y una identificación constituyente; para esclarecer estos

dos conceptos es importante distinguir entre Yo Ideal y el Ideal del Yo, términos netamente freudianos pero retomados por Lacan para hacer alusión a lo constituido y constituyente aludiendo a la identificación.

El Yo Ideal está haciendo alusión a una cuestión más imaginaria, es decir, a algo especular, relativo al yo; y el ideal del yo significa que el yo se interesa por un ideal en particular, es decir, por algo del otro (a), otro como semejante, que me concierne (Medina, 2007, p. 18).

El anterior esclarecimiento con el fin de hacer alusión a la identificación constituida, como aquello que se funda desde el lugar de Otro (A), el Gran Otro, este comprendido como el Otro de la cultura, el Otro de la ley, el Otro del lenguaje; es otro diferente de mi, a lo que formula Medina “la identificación es una articulación, una articulación entre un elemento y otro, pero que es necesario que haya este otro elemento que está en el Otro” (Medina, 2007, 21) y la identificación constituyente sería aquella que resignifica a la identificación constitutiva, es por esto que Medina enuncia que el sujeto se constituye de identificaciones.

Con lo anterior se puede ver claramente, como **A** está ligada a una identificación constituida, ya que es su madre ese otro como semejante que representa el Otro de la cultura y del lenguaje, lo que quiere ser como mujer; empero, es importante aclarar que la identificación también se puede dar en un sentido negativo. Medina haciendo lectura de Miller lo nombra como la contra-identificación, esto quiere decir que un sujeto puede identificarse con su figura principal en tanto ideal que no quiere llegar a ser, es decir, esto como algo que tuvo influencia para ese individuo como Ideal.

Lo precedente puesto en palabras de **A2**, hija de la participante anterior, “a mí nunca me gustaría ser como mi mamá, porque ella como mujer no se valora y se denigra frente a los hombres”, aquí se nota una identificación constituida para **A2**, su madre representa un Ideal algo totalmente opuesto a lo que ella le gustaría ser como mujer, entonces se puede apreciar en este punto que la participante **A2** rechaza las transmisiones de su madre y prefiere optar por construir ya sea desde lo que le brinda su entrono social o desde lo que ella psíquicamente ha estructurado como el ideal del ser mujer, sin embargo, lo anterior está ligado en gran medida a lo que la participante quiere ser para el otro.

Para darle continuidad a este análisis es importante introducir en esta parte un término utilizado para designar una cierta fachada que la mujer le da a su feminidad para suprimir la angustia por su falta de falo, se está hablando de la mascarada (Lacan 1958, p. 18), para clarificar lo anterior se pondrá en el decir de una de las entrevistadas un asunto que concierne al tema.

Se puede vislumbrar en lo expresado por **A1** “Pues para mí ser mujer es lo mejor, ya que uno no fue hombre pues”, dejar pasar de largo la contradicción existente en esta frase, sería perderse de una manifestación rica en contenido inconsciente frente a lo que alude la mascarada, el hecho de que diga inicialmente que “pues ser mujer para mí es lo mejor”, deja entrever que su aseveración no es lo que realmente está sintiendo, cuando acompaña la frase de “ya que uno no fue hombre pues” en un tono bajo y con risas al finalizar la respuesta.

En este sentido, lo que se intenta camuflar es su íntima verdad, y lo que era una aprobación con vistas a conseguir el amor de un hombre, se torna como su falso sentir; en

otras palabras **A1** es una mujer que aspira a la masculinidad pero que ha adoptado la mascarada de la feminidad para evitar la angustia y las represarías que teme de los hombres cuando conozcan su falta. La feminidad, por lo tanto, podría ser asumida y utilizada como una máscara para ocultar la posesión de la masculinidad.

Por otro lado una de las entrevistadas, mantuvo una posición de silencio y desconocimiento frente a las preguntas que se le realizaban referentes a la feminidad o al ser mujer, **D1**al respecto decía “no sé qué decir sobre lo que implica ser una mujer para mí”, esta es una respuesta acorde a lo que enuncia Lacan respecto de la posición femenina, la cual se construye basada en las fórmulas de la sexuación, que consisten en dilucidar a través de la escritura de signos (matemas), lo que no puede ser dicho en palabras; a lo que apunta, es a que solo hay mujer excluida de la naturaleza de las cosas, que es la de las palabras.

Con lo anterior se pretende dar cuenta de la imposibilidad a la que está atada el sujeto mujer cuando se trata de definir la significación del ser mujer. En este sentido, el lenguaje se engrana en los cuerpos, mediado por Otro, y se sitúa el goce femenino que para Lacan es lo más propio de las mujeres.



## 10. Resultados

Del apartado anterior es posible llegar a algunas inferencias respecto a lo que se propuso el presente trabajo investigativo a dilucidar. El objetivo planteado reside en analizar cómo construyen un grupo de mujeres adolescentes y sus respectivas madres a partir de la maternidad y la identificación con la madre, los significados que le son atribuidos a la feminidad, lo anterior a la luz de la teoría psicoanalítica, específicamente sobre los postulados freudianos y lacanianos que tocan el tema de la feminidad.

Se logró establecer un vínculo entre el decir de cada una de las participantes y los postulados psicoanalíticos, porque en lo respectivo a la descripción que se hace de la mujer en este campo, es preciso subrayar que la mujer se sitúa en una posición fálica por la inscripción en el lenguaje de todos los seres hablantes, no obstante, en la vía hacia la feminidad puede orientarse por diversas sendas, las cuales se forman en la respuesta que las mujeres, una a una, otorgan al encuentro con la castración.

Fue posible el análisis de las experiencias de las participantes en relación con los fundamentos teóricos, ya que estos dieron soporte a lo que cada una desde su singularidad expresaba referente a la feminidad, y se logró elucidar cómo cada una desde su decir, manifiesta un cierto vacío e inconsistencia referente a su ser.

También se pudo advertir cómo cada una se asume singularmente, haciendo elecciones que dan cuenta de su goce y la posición subjetiva frente a la feminidad.

Empero, un continente oscuro aparece y vela la definición de mujer, esto se da por la inexistencia de un significante que las simbolice en el inconsciente, es por esto que alrededor de la mujer se funda un misterio, sin embargo, cada una desde su experiencia psíquica teje una máscara ante el vacío de existencia que la encierra.

Al mismo tiempo, esa falta por la que están atravesadas las mujeres abre la posibilidad de adherirse a otra inscripción por fuera de la fálica; es así como se comprende la elucidación a lo enunciado por Lacan: La mujer no existe (1972), existen las mujeres y cada una departe sobre su experiencia de lo femenino, permitiendo esto que al mismo tiempo se circunscriban a la contingencia que trae consigo el goce suplementario, el cual no está regido por el falo, denominado goce Otro o femenino.

En suma, lo descrito hasta el momento permite preponderar en este análisis al decir de cada una de las mujeres entrevistadas sobre el tema, puesto que en la voz de una por una se encarna un conocimiento respecto a aquello que las toca como mujeres, desde la interrogación por el ser mujer y el lugar que ocupa la maternidad en la vida de cada una, hasta la identificación con la madre.

Asimismo, desde lo obtenido en los discursos de las participantes se puede inferir que cada una da cuenta de un saber sobre la posición femenina que asume, sobre el goce que les corresponde y que según relatan, en términos generales, les permite residir más allá y más acá, es decir, ellas se balancean en un columpio en el cual pueden aterrizar entre dos sitios, dos

posiciones, y por tanto no todas en lo fálico, comprendido esto como la mujer no toda es (Lacan, 1972, p. 9).

Entonces, es necesario a partir de lo evidenciado en los discursos de las participantes, enfatizar en que las mujeres existen una a una, desde su singularidad y naturaleza oscura, donde cada una goza de manera única, y que en ocasiones algunas ni siquiera se percatan de ello o no saben poner en palabras eso que las hace gozar.

Por consiguiente, una por una dan razón de su posicionamiento frente a la castración, y de ese acontecimiento es que se deriva la manera en que ponderarán el lugar que le concedan al goce, al varón, a un hijo y, por tanto, a las sendas oscuras que las asaltan, pero que al mismo tiempo les permiten salirse de la lógica fálica, y adherirse a algo que está por fuera de la simbolización y más cerca de lo real, que hasta en ocasiones accedan a ser otras completamente diferentes, pues en un mismo momento pueden sentir y manifestar tanto agrado y tristeza, como amor y decepción, entre muchos otros estados que dan cuenta de la inconsistencia de su ser.

Para terminar, es preciso indicar que las mujeres adolescentes y sus respectivas madres, las cuales fueron partícipes de las entrevistas, confieren un saber referente a los significados que le atribuye a la feminidad y al ser mujer, dan cuenta de una construcción subjetiva a partir de los referentes de identificación tanto para ser mujer como de la maternidad que les rodea tanto a nivel social como familiar.

Lo anterior demuestra que el sujeto participa y reproduce para sí lo que le viene del otro como semejante y del Otro como lugar del lenguaje, esto no es ajeno y muchísimo menos se manifiesta como un ente pasivo ante estos.

## 11. Conclusiones

A partir de lo descrito en el apartado anterior, se hace posible vislumbrar que la teoría psicoanalítica es una senda promisoriosa para dar cuenta de lo que atañe a las mujeres, se pone en plural, porque como se abordó anteriormente, solo es posible hablar de las mujeres, ya que no existe referente tal que designe en términos generales a La mujer, es decir, no existen calificativos de forma generalizada que den cuenta de La mujer, puesto que cada una es singular y poseedora de un goce Otro, el cual la hace asumirse en una posición diferente del goce fálico. Lo anterior descrito por Lacan (1972) en sus fórmulas de la sexuación y detallado por medio sus matémas lógicos que permiten llegar a tal aseveración.

Las representaciones que se han elaborado a través de la historia de las mujeres, categorizadas en ocasiones como: débiles, pacientes, madres, domésticas, locas, entre muchos otros calificativos, se dirigen a instaurar modelos de repetición de estereotipos idealizados. Y los sujetos se constituyen de acuerdo a esos ideales.

De ahí que una mujer preexista a esas construcciones instauradoras a través del tiempo, por lo que, no existe un sujeto inherente o previo a toda estructura, que asiente o refute libremente las convenciones. En este sentido pensar que el lenguaje se da por reflejo, es poco probable siguiendo a Lacan (1984).

Si lo precedente se pone de manifiesto, se deduce lo dificultoso que es subvertir las estructuras, nos instituimos sujetos en ellas, y luego representamos sus discursos. Sin embargo, se trata de saber que la feminidad, como cualquier otra representación

consecuencia de los discursos, no tiene una configuración concluyente, se reevalúan constantemente. Son las ideologías las que hacen creer que las construcciones convencionales se dan por naturaleza y se toman por la realidad.

En síntesis, se puede decir que la feminidad se da en términos de una formación histórica, por tanto, se puede proponer una reconstrucción, una abolición o cualquier otro término que se considere adecuado por las convenciones sociales.

No obstante, lo que encierra la singularidad de cada uno de los sujetos que se asume en una posición femenina, es ese goce Otro, que permite estar ligado además del lado del goce fálico de algo suplementario, algo indecible, innombrable, que recubre y atraviesa lo femenino, eso enigmático a lo cual Freud (1932-36) hacía referencia.

Y que fue precisamente lo que se pudo ver evidenciado en el decir de cada una de las mujeres adolescentes y sus respectivas madres, de eso que ellas poco saben, pero que está ahí circunscrito y de lo cual dan cuenta en sus discurso; todo lo anterior puesto en conjunción con la identificación que las mujeres adolescentes asumen hacia sus madres y la maternidad como una vía para darle respuesta a su falta en lo simbólico, y desde las respectivas madres la manera en que transmiten ese conocimiento a partir de su propia experiencia como mujer.

## 12. Referencias bibliográficas

- Beauvoir, Simone , (1998). El segundo sexo. Editorial Cátedra
- Casteleiro Oliveros, L. (2000) La revolucion en lingüística Ferdinand de Saussure.2 Imperio  
Damaso Alonso
- De la Pava. (2006) ¿Qué es una mujer... para el psicoanálisis? Desde el jardín de Freud.
- Freud, Sigmund. (1893-1895). Estudios sobre la histeria (J. Breuer y S. Freud). En obras completas Vol. 2. Editorial Amorrortu
- Freud, Sigmund. (1886-1899). Publicaciones presicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud Vol. 1. Editorial Amorrortu
- Freud, Sigmund. (1905) Tres ensayos de Teoría sexual. La metamorfosis de la pubertad. En Obras Completas Vol. 7. Editorial Amorrortu
- Freud, Sigmund. (1910). Cinco conferencias sobre psicoanálisis. Un recuerdo de Leonardo Da vinci y otras obras. 11. Editorial Amorrortu
- Freud, Sigmund. (1914-1916). Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico Trabajos sobre metapsicología, y otras obras. En obras completas Vol. 14. Editorial Amorrortu
- Freud, Sigmund. (1923-1925). El yo y el ello y otras obras Vol. 19. Editorial Amorrortu
- Freud, Sigmund. (1925). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica. En Obras Completas Vol. 19. Editorial Amorrortu
- Freud, Sigmund. (1931). Sobre la sexualidad femenina. En Obras Completas Vol. 21. Editorial Amorrortu

- Freud, Sigmund. (1933). Nuevas Conferencias de Introducción al Psicoanálisis. 33a Conferencia La feminidad. En Obras Completas Vol. 22. Editorial Amorrortu
- Galeano Pineda, S. & Acevedo Muñoz, H. (2012). Relación entre la Maternidad y la construcción de la identidad femenina en la mujer. Trabajo de grado para optar al título de psicólogo. Universidad de Antioquia.
- Quintero Sepúlveda, G. & Vargas García, K. (2012). Ser mujer en la voz de las jóvenes. Un estado del arte. Trabajo de grado para optar al título de psicóloga. Universidad de Antioquia
- Lacan, Jacques. (1969-1970) Seminario 17. El reverse del psicoanálisis. Barcelona, Paidós
- Lacan, Jacques. (1972-1973) Seminario 20. Aún. Barcelona, Paidós
- Lacan, Jacques. (1984) Escritos 2, 2ª edición. La significación del falo. Siglo veintiuno editores. Argentina 2003
- Lacan, Jacques. (1984) Seminario 3. Introducción a la cuestión de las psicosis. Barcelona Paidós
- Lacan, Jacques. (1984) Seminario 4. La relación de objeto. Barcelona, Paidós
- Rojas Hernández, M. (2011). La razón autorreflexiva como principio de la filosofía de Hegel. *Dialnet*. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3645348>
- Saussure, Ferdinand. (1979) Curso de lingüística general. Editorial Losada S.A. Buenos Aires argentina
- Soler, C. (2004). Lo que decía Lacan de las mujeres. Editorial NO TODO

## 13. Anexos

### Anexo 1

#### Formato de consentimiento informado

Consentimiento para el desarrollo de la investigación: **construcción de los significados atribuidos a la feminidad por un grupo de mujeres adolescentes y sus respectivas madres.**

Investigadora: Nury Yancelly López Tejada

A ustedes mujeres adolescentes y respectivas madres, las estoy invitando a participar de la investigación: Construcción de los significados atribuidos a la feminidad por un grupo de mujeres adolescentes y sus respectivas madres. Quiero que usted conozca que:

- La intervención en esta exploración es totalmente voluntaria, es decir, que si usted lo decide puede oponerse a participar o renunciar al estudio en el momento que lo desee.
- Esta investigación no tiene una intención terapéutica, se realiza con el objeto única y exclusivamente de producción de conocimiento.
- Usted no recibirá ningún tipo de remuneración económico del estudio actual.
- En caso de no tener la mayoría de edad, es imperioso que sea aprobado y firmado por su madre, también participante del estudio.



## Información sobre el estudio de investigación

En primer lugar, por favor tómese el tiempo necesario para leer este escrito y de necesitarlo, haga preguntas y consulte todo lo relacionados al tema de esta indagación, con la responsable o con cualquier persona que usted crea precisa y después de esto, tome la determinación de participar o no.

## Objetivo

Conocer la forma en que un grupo de mujeres adolescentes y sus respectivas madres, construyen el significado de feminidad a partir de concepciones tales como la maternidad y la identificación materna.

Los resultados de esta indagación se utilizarán únicamente en un sentido académico, preservando la confidencialidad de todas las partícipes.

En caso que ustedes lo anhelen, al clausurar la investigación podrán adquirir una devolución por parte de la investigadora a partir de los resultados obtenidos.

## Reserva de la información y secreto

Las conversaciones están delineadas para identificar cuestiones personales desde sus experiencias, avalándose su derecho a la intimidad, tratando toda la información en este estudio arrojada de forma confidencial.

Los encuentros serán grabados y transcritos, y únicamente la investigadora tendrá acceso a su información personal.

De ningún modo se divulgarán por medio de ningún medio, los datos íntimos de las participantes de esta investigación.

#### Posibles riesgos

Esta investigación considera todas las medidas instauradas en la resolución N° 008430 de 1993 del 4 de octubre, emanada por el Ministerio de salud, en cuanto a investigaciones con mínimo riesgo, realizadas con seres humanos.

**Anexo 2**

Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) Sede Bello

Programa de psicología

Fecha \_\_\_\_\_

Yo \_\_\_\_\_, con documento de identidad C.C

\_\_\_ T.I \_\_\_ N° \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_, constato que he sido

comunicada claramente, respecto a la labor académica que la estudiante Nury Yancelly López Tejada, me ha invitado a participar; que actué consecuente, libre y voluntariamente como colaboradora, contribuyendo a este procedimiento de forma activa, que he recibido explicaciones tanto verbales como escritas, sobre la naturaleza y propósitos del procedimiento beneficios, riesgos y alternativas con las que cuento durante el proceso de investigación.

Conozco la autonomía que poseo para abandonar u resistirme al ejercicio académico cuando lo considere oportuno y sin ningún requisito que explique la deserción, que no me harán devolución escrita y que no se trata de una intervención con fines de tratamiento psicológico.

Que se respeta la confiabilidad y la intimidad de la información por mí suministrada, lo mismo que mi seguridad física, psicológica y moral.

---

Estudiante de Psicología UNIMINUTO Sede Bello

Documento de Identidad C.C N° \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Participante

Documento de Identidad C.C \_\_\_\_ T.I \_\_\_\_ N° \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Persona responsable (en caso de participante menor de edad)

Documento de Identidad C.C N° \_\_\_\_\_

### Anexo 3

Preguntas utilizadas para las entrevistas semiestructuradas, las cuales fueron una guía para abordar los encuentros, porque como se menciono anteriormente, durante las conversaciones surgían nuevas o se replanteaban las preguntas ya existentes, asunto exigido por los discursos emanados por las participantes.

| Objetivos específicos  | Categorías  | Preguntas   |
|--|---|---|
| <p>Analizarlas significaciones sobre la feminidad que aparecen en el discurso de las mujeres adolescentes y sus respectivas madres</p> <p>Develar la forma en que se construye el devenir femenino a partir de la maternidad</p> | <p>Significaciones sobre feminidad</p> <p>La maternidad</p> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿A usted le gusta ser mujer? Justificar la respuesta</li> <li>• ¿Para usted qué es ser mujer?</li> <li>• ¿Para ser mujer es necesario ser madre?</li> <li>• ¿Qué representa un hijo para usted?</li> <li>• ¿Qué representa su hija para usted?</li> <li>• ¿Qué le trasmite usted a su hija, referente a la feminidad?</li> </ul> |
| <p>Abordar las identificaciones maternas que se presentan en la</p>  | <p>Identificación materna</p>                               | <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué ha aprendido de su madre?</li> <li>• ¿Cómo cree usted que su madre interviene</li> </ul>  |

|                         |  |  |
|-------------------------|--|--|
| población a investigar. |  | <p>en esa construcción de ser mujer?</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Qué le brinda su madre respecto de la feminidad, como se asume?</li><li>• ¿Cómo ve usted a su madre?</li><li>• ¿Se identifica usted con su madre?</li><li>• ¿Qué aspectos le gustan a usted de su madre?</li></ul> |
|-------------------------|--|--|